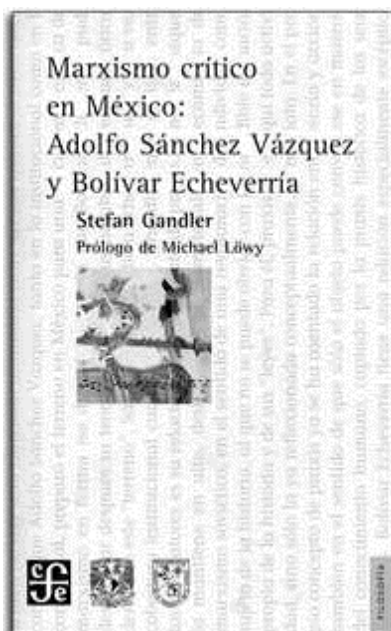


## Gandler critica a Bolívar Echeverría

Se presentó en el FCE *Marxismo crítico en México*



El libro de Stefan Gandler (SG), que también aborda la obra de Adolfo Sánchez Vázquez (SV), se presentó este miércoles en una librería del Fondo de Cultura Económica, la editorial que lo publica. El texto se divide en cuatro partes. En la primera se presentan vida y obra de los autores. En la segunda, se discute la obra de SV, sobre todo el concepto de *praxis* y su relación con la teoría. En la tercera parte, la más larga e importante, se abordan las complejas ideas de Bolívar Echeverría (BE), quien ha buscado hacer aportaciones originales para el desarrollo del Marxismo crítico, sobre todo los dos aspectos que forman el “meollo de la filosofía social echeverriana”: valor de uso y *ethos* (*ethos* se refiere a las cuatro maneras de soportar en la vida cotidiana lo insoportable de las relaciones capitalistas reinantes).

En la cuarta parte, el autor evalúa el libro en torno a los dos objetivos que en él se propuso: 1) mostrar que también fuera del llamado primer mundo hay filósofos que merecen ser estudiados, incluso por habitantes de las supuestas metrópolis de la filosofía; 2) a partir de la discusión con los autores seleccionados, introducir en Alemania debates relevantes como aportación al desarrollo de la filosofía social. En torno al primer objetivo, dice haber privilegiado la exposición de las filosofías de SV y BE en lugar de la crítica a las mismas. Por lo que se refiere al segundo objetivo, aborda tres temas (la afirmación o crítica de la *praxis*, la determinación conceptual de cultura y naturaleza, y la crítica filosófica al eurocentrismo) en los que relaciona y pone en juego, además de los autores que son su objeto de estudio, a Alfred Schmidt, distinguido filósofo y tutor de Gandler para su tesis doctoral. Me referiré sólo al primero, en el cual SG señala que una de las

diferencias decisivas entre los dos autores reside en el distinto modo de referirse a la praxis humana. Se pregunta si es correcta la crítica de BE que sostiene que SV tiene una postura demasiado optimista, incluso apologética, de la praxis humana, que contrasta con la suya que critica el mito de la revolución: la idea que todas las relaciones de la vida humana podrían subvertirse mediante una revolución, por ser una mala copia de presunciones burguesas.

Gandler establece: 1) Apoyándose en la lectura que SV hace de Marx, que “no toda actividad es al mismo tiempo praxis, sino sólo la realizada en forma consciente y reflexionada”, que el concepto de praxis ya contiene su relación íntima con la teoría. 2) Que, por tanto, en las relaciones sociales existentes apenas hay praxis en estricto sentido, ya que la reproducción social es caótica, no reflexionada, incluso anárquica; que nunca como ahora hubo tan poca conciencia colectiva e individual sobre el proceso de reproducción. 3) Rechaza la manera en la cual Bolívar utiliza el concepto *praxis*: “Cuando BE habla de una ‘praxis monstruosa’ de la sociedad actual, es evidente que no se refiere a la praxis en el sentido radicalmente crítico anteriormente expuesto, sino que iguala ‘praxis’ a ‘actividad’, que deben diferenciarse con exactitud”. 4) Sostiene que esto “guarda relación con el hecho de que la *conciencia*, en la cual consiste justamente la diferencia precisa entre ‘actividad’ y ‘praxis’, no es captada por BE de manera crítica”. Y añade que BE ha llegado a su concepto de *ethos* histórico (crítico del eurocentrismo) sólo al precio de mermar el impulso Marxiano de crítica de la ideología. 5) A pesar de las contribuciones, contradictorias en su opinión, de BE a desarrollar un enfoque no eurocéntrico *dentro* de la discusión Marxista, para que realmente se pueda avanzar en ese intento de superación del eurocentrismo... *se requiere una crítica persistente de las mencionadas limitaciones de Echeverría*. Para ello, son necesarios los conceptos Marxianos de praxis e ideología elaborados de nuevo, tarea que realiza SV con singular empeño.

Los cinco puntos parecen una crítica contundente que supone un rechazo casi total a las concepciones de praxis y de ideología de BE por parte de Gandler. Pero éste termina con una afirmación paradójica: sostiene que la crítica de BE al optimismo exagerado de la concepción de praxis de SV es “*pertinente* y es fundamento de algunas de sus principales aportaciones para el desenvolvimiento de una teoría crítica Marxista (su teoría del *ethos* histórico como elemento central de una teoría no eurocéntrica de la cultura)”, *pero al mismo tiempo su reproche es desacertado* y debe entenderse como consecuencia de su mayor limitación filosófica; a saber, *la tendencia a simplificar la problemática de la ideología para poder hacer algo correcto en el plano de lo falso existente*. Ahí se da una singular oscilación entre un limitarse a describir determinadas formas sociales de los cuatro *ethe* de la modernidad capitalista, como tipos ideales, y un fijarlos de modo idealista, más allá de investigaciones materiales de suficiente envergadura” (p. 474).

En cambio, SG dice a favor de SV y de Schmidt: “Contra toda primera apariencia, el concepto de praxis de los dos autores no es un concepto de confianza absoluta – proveniente de la tradición burguesa progresista– en la capacidad humana para la transformación del mundo y su conocimiento, sino que, al mismo tiempo y en mayor medida, es un concepto que brota de la indignación *por la praxis humana vivida* [se refiere sobre todo al fascismo que ambos sufrieron]. El conocimiento que acompaña a la *praxis* no es un conocimiento en el sentido de los pensadores de la Ilustración, que hace brillar el mundo cada vez más a la luz de la verdad, sino un conocimiento del horror”. Las críticas a BE son muy controversiales. Espero poder expresar mi opinión en próximas entregas. Muchas gracias a Stefan Gandler por este maravilloso e importante libro.